

ENTREMES NUEVO:
LA JUNTA DE MEDICOS.

ESCRITO

*POR DON FRANCISCO DE ROBLES,
Secretario de el Exc^{mo} Señor Marqués
de Estepa:*

EXECUTADO EN CASA DE DICHO
Excelentísimo Señor,

EN LA ZARZUELA BURLESCA
DEL TELEMACO, Y CALIPSO,

En este año de 1763.



CON LICENCIA:

En Madrid : En la Imprenta de Don Gabrièl Ramirez, Calle de Atocha,
frente de la Trinidad Calzada. Año de 1763.

ENTRAME NUEVO
LA JUNTA DE MEDICOS

ESCRITO

POR DON FRANCISCO DE ROBLES

Secretario de la Junta de Medicina

de España

RECUERDO EN CASA DE DICHO

Escritorio Señor

EN LA ZARZUELA BURLESA

DEL FELICIANO, Y CALLES

En este año de 1763



CON LICENCIA:

En Madrid: En la imprenta de Don Gabriel Ramirez, Calle de Atocha,
frente de la Trinidad Calzada. Año de 1763.

ENTREMES NUEVO:

LA JUNTA DE MEDICOS.

DE DON FRANCISCO DE ROBLES.

PERSONAS.

<i>Un Alcalde.</i>	<i>Melchora.</i>	<i>Medico 1.</i>
<i>Un Regidor.</i>	<i>Lucía.</i>	<i>Medico 2.</i>
<i>Un Albeytar.</i>	<i>Inés.</i>	<i>Medico 3.</i>
<i>Dos Passantes.</i>	<i>Sinforosa.</i>	<i>Medico 4.</i>



*Canta la Musica dentro, y salen el Alcalde,
y el Regidor.*

Mus. **A**unque de los Doctores
se haga la Junta,
los males, que se inventan,
tarde se curan.

Alc. Regidor, luego al mimiento
el entierro se disponga
de mis quatro hijas.

Reg. Pues dime,

no son las que adentro entonan?

Alc. Si.

Reg. Pues à què es el entierro,
si no se han muerto?

Alc. Hay tal droga;
pues en poder de Dotores,
quién ha vivido hasta ahora?
En empezando las purgas,
las fangrias, y ventosas,
què puede tardarse en
avisar à la Parroquia?

Reg. Callad, que fois un menguado,
la medicina es gran cosa,
y con ella fanan muchos
que enfermaron.

Alc. Dale bolas;
fana el que, si le recetan
una purga, no la toma:
el que, en lugar de sangrarse,
puede comerse una polla:
quien un jarro de buen vino
por cantaridas se sopla;
y quien por cordial se almuerza
un plato de pipitoria,

que

que el que hace lo que el Doctor
receta, escurre la bola,
y vá à que el Sepulturero
le trayga como pelota.

Reg. Que en fin, vuestras quatro hijas
se ponen en cura?

Alc. Todas
claman por Medicos, para
que en una Junta dispongan
de sus vidas, pues en ellos
pende el ser largas, ò cortas.

Reg. Y dònde haveis de buscarlos?

Alc. Eppo es muy facil ahora,
que es tiempo seco, y hay de ellos
plaga, como de langosta;
y en embiando à Madrid,
podrán venir por la posta
diez mil, que acá no hacen falta,
y otros diez mil que allà sobran.

Reg. Y què enfermedad padecen?

Alc. Eppo es una Babilonia:

La Melchora tiene flatos,
con que toda se infla.

Reg. Sopla.

Alc.

- Alc.* Lucía, opilacion.
- Reg.* Palo.
- Alc.* Garrotillo la Inés.
- Reg.* Soga.
- Alc.* Y para loca, le falta
muy poco à la Sinforosa.
- Reg.* De essa enfermedad, en este
tiempo se libran muy pocas.
- Alc.* Y tiene cura este mal?
- Reg.* Son las recetas costosas.
- Alc.* Su Madre, y què Madre! ella era
lo mismo que una paloma,
porque jamàs se le oyò
una voz mas alta que otra,
aunque daba muchas voces,
porque eran iguales todas:
de tan buen genio, que nunca
riñó, como à todas horas
hiciera su gusto.
- Reg.* Muchas,
aun así no están gustosas.
- Al.* Dió un tiempo en ponerse encima
de la cabeza mil cosas
à modo de birretinas,

ò à manera de corozas,
y con muchos rellumbrones.

Reg. Essas se llaman piochas.

Alc. Y de qué firven ?

Reg. Las traen,
solamente porque es moda.

Alc. De effo llevan los caballos,
que tiran de llas carrozas:
y pefan mucho ?

Reg. No , que antes
fon muy ligeras.

Alc. Zambomba:
con aqueffas lligerezas
el bolsillo nos agovian:
como digo de mi cuento,
despues de esta cirimonia,
ponia en llos brazos unas
enaguas.

Reg. Eran de Estopa ?

Alc. No por cierto , que eran telas
de menos dura , y mas costa.

Reg. No lo entendeis , esse filis,
con que las damas se adornan
los brazos , se llaman buelos.

Alc.

Alc. Mal hace quien no llos corta:
despues puso en llos zapatos
unos embudos, de forma,
que si andaba, parecia
que baylaba la chacona.

Reg. Es tacòn á la Francesa.

Alc. Y respingo à lla Española.

Con aquestos peregiles,
y echarse con una escoba
mucha harina en lla cabeza,
pegada una trenza gorda
del cogote arriba, à modo
de rabadilla de mona,
estaba, como estar fuele
la que es muy fea, y se adorna.

Reg. Por qué dió en essa manía?

Alc. Porque vió que daban otras:
en fin, con aqueste adorno,
mas hueca que una alcachofa,
en lla sala todo el dia
estaba hecha un señora.
Como no iba à la cocina,
soplaba el gato la olla;
el pollino en el establo,

vien-

9
viendo llegaba la hora,
y no le echaban granzones,
se merendaba lla cola.
Por llas tapias del corral
llos muchachos con gran forna
se llevaban llas gallinas,
y golvian por llas pollas.
Llos cerdos, rabiando de hambre,
se entraban hasta lla alcoba,
si tomaba chicolate,
à que lles dieffe una sopa.
Esto passaba en mi casa,
mientras mi probe presona
estaba con otro buey
arando à que quieres boca.
Viendo esto, y que yà mi hacienda
agonizaba por horas,
y mi señora moger
se estaba loca que loca,
quise vér si lla curaba,
y con una cachiporra
de encina lla di unas friegas,
que no quedò para otras.

Reg. Y fanò?

B

Alc.

Alc. Jamàs golviò
à usar effas gerigonzas.

Reg. Cosa rara!

Alc. Pero fuè,
porque enviudè de alli à un hora.

Reg. Gran cura!

Alc. Ella no fuè
gran cura, pero fuè pronta.

Reg. Pero aqui las quatro salen
quexandose.

Alc. Esta es lla solfa.

Melch. Dexadme hermanas, porque
estos flatos me sofocan.

Inés. Ay! que me muero, Señores,
el garrotillo me ahoga!

Luc. Niñas, no os quexeis tan recio,
que effos chillidos me abollan.

Sinfor. Si estará yá el Preste Juan
comiendo arroz en Tortosa?

Porque como dixo aquel,
à quien le burlò la otra::

Quien logra una fea,
quien huye una hermosa,
quien mira una tuerta,
quien quiere una tonta,

ni

ni quiere , ni mira,
ni huye , ni logra.

Alc. Ajustadme essas medidas.

Reg. Por amor de Dios , señoras,
que tengan paciencia.

Alc. Hijas,
diez millas à lla redonda
no me ha de quedar Dotor,
que no os vea , y que no os oyga;
y en tanto , para la Junta,
que es preciso se disponga,
el Albeytar os pudiera
recetar alguna cosa,
que en quanto à errar , muy bien puede
llevar de Dotor la borla.

Reg. Aquesto es una Comedia.

Alc. Mas es Entremès.

Sale el Albeytar.

Alb. Señoras,
còmo vá de enfermedades ?

Alc. Lo passan muy achacofas,
chillan , gimen ; pero cantan
la vez que se les antoja.

Alb. Raro mal el que no impide

divertirse!

Alc. Es mal de moda:

Señor Albeytar, usted,
mientras la Junta se forma,
no tendrá alguna receta,
que sirviéssse para todas?

Reg. Còmo, si es distinto mal
el que padecen.

Alc. No importa.

Alb. Mirad, tambien opilada
se finge mi Mula torda,
hace que no puede andar,
que cojea, y que se agovia;
en la cabeza le dan
flatos, y està remolona,
porque de ayre en las cabezas
son las dolencias no pocas.

Tambien le dà muermo, especie
de garrotillo, en la hora
que la llevan à que trille,
ó la ponen à la noria.

Tiene tambien sus locuras,
dá corcobos, cabriolas,
y respingos, quando fiente

que

que la pica alguna mosca,
 ò que la ponen la albarda,
 quando està muy holgachona;
 mas yo con una bardasca,
 que se cimbre, y no se rompa,
 mido quantas varas tiene
 desde el pescuezo á la cola,
 con cuya receta queda
 al punto sana, y engorda.

Alc. Medicina es, que à llas quatro
 sería muy provechosa.

Melch. Pues somos nosotras bestias,
 para que por cuenta corran
 del Albeytar los remedios,
 quando hay Medicos de sobra ?

Alc. Qué Medico no es Albeytar,
 aun quando sea persona ?

Sale Passante 1. *muy ridiculo.*

Pas. 1. Señor Alcalde, el Doctor
 Greco-latino, de Escocia
 llega à caballo, porque
 las mulas son muy trotonas.

Alc. Si este viene de Escocia,
 levantará buena roncha.

Sale

Sale Passante 2. del mismo modo por el otro lado.

Pas. 2. Señor, el Dotor Cayman Arabi-greco, ahora asoma en un rocin, porque oy ha prestado su carroza.

Los 2. Con que ahora uno y otro llegan.

Alc. Pues que èntre uno y otro ahora.

Pas. 1. Afsi en esta forma misma:: *Hacen que se van, y*

Pas. 2. Afsi en esta misma forma:: *buelven.*

Pas. 1. Tambien por la posta viene:: *Haciendo muchas*

Pas. 2. Tambien viene por la posta:: *cortesias.*

Pas. 1. Desde la China, el Dotor de los Chinos, Pampigorra.

Pas. 2. Desde Barfovia el Dotor Barfovino, aliàs Zambomba.

Alc. Que entren muy en hora buena tan distinguidas personas. *Entranse.*

Salen los 4. Medicos, el 1. de Griego, el 2. de Moro, el 3. de Chino, y el 4. à la Polaca, muy ridiculos, todos à caballo, dos por cada lado.

Med. 1. y 2. La falud del Señor sea en esta casa.

Alc. Esso importa;

pero Dotor , y falud,
es cofa dificultofa.

Med. 3. y 4. Servitor, y buenas noches.

Alc. Afí os encontreis la bolfa:
buenas noches , y con quatro
Dotores? no fe conforma.

Apeanse.

Los 4. Eftreño trage!

Alb. Eftos fon
Medicos de mucha eftofa.

Alc. Eftas quatro niñas fon
las enfermas.

Los 4. En buen hora.

Med. 2. Sentemonos , y cada uno
fus aforifmos exponga,
ò los agenos , que para
no acertarlo , tanto monta.

*Sientanse el Alcalde , Regidor , y el Albeytar
en el frente , y à los lados el Medico 1. junto
à Melchora , el 2. junto á Lucía , el 3.
junto à Inès , y el 4. junto
á Sinforofa.*

Med. 1. El cuidado de eíta Junta,
me hace dexar , entre otras,
una enferma de alto porte.

Melch.

Melch. Y quién es ?

Med. 1. La gran Cenovia.

Luc. Oye usted, qué mal padece ?

Med. 1. Oy al presente, no es cosa,
està hecética, tiene asthma,
pulmonia, farna, y gota.

Alb. Diga usted, señor Doctor,
con qué la unta usted ?

Med. 1. Con goma,
laca, y barniz de grafilla,
desde el cogote à las corvas,

Alb. Y con esso queda sana ?

Med. 1. No, pero queda lustrosa.

Alc. Valgame Dios ! quànto alcanza
la Medicina !

Med. 1. Usted me honra.

Med. 2. Estos dias curé yo
un gran letargo, ó modorra,
con afectos convulsivos,
al Solimàn Barba Roja.

Inès. Y con qué le curò usted ?

Med. 2. Con el solimàn en sopas,
que con esta medicina
no se necesita de otra.

Alb.

Alb. Qué Autor lo trae?

Med. 2. No me acuerdo si es Melgarejo, ó Barbosa.

Med. 3. A la China Zampaquita, muger del Chino Algarroba, la estoy yo curando de una hydropesía horrorosa.

Sinf. Y con qué la saca usted el agua?

Med. 3. Con una bomba al cogote, que la chupa, à fuerza de torno, toda.

Alb. Y no tiene riesgo alguno tan estraña maniobra?

Med. 3. Quando mas, podrá arrojar los livianos por la boca.

Med. 4. Yo la saqué un zaratán con vara y media de cola.

á Madama Californi, muger de Mons de la Mota, con gran brevedad.

Alb. Y cómo le sacó usted?

Med. 4. De esta forma:

C

En

En la parte donde el dicho zaratán tenia, una boca la hice abrir, por donde al punto toda la cabeza asoma, y atada al cuello la punta de una cuerda, no muy gorda, y el otro extremo à una bala, cargar hice una pistola con ella, y al dispararla, facò el zaratán tan pronta, que, atado á la bala, anduvo coleando media hora.

Alc. Y lla herida, còmo pudo curarsele?

Med. 4. Es facil cosa, se cosió, como quien cose una cortina de estopa.

Med. 1. Ahora bien, señores, veamos de aquestas quatro señoras, en sus quatro enfermedades, lo que el pulso nos informa.

Alc. Es Griego usted?

Med. 1. Yo nacì entre Grecia, y Antioquia.

Alc.

Alc. Con que llas curas de usted
son en Griego?

Med. 1. Afsi son todas:

Y usted, què padece? *à Melchora.*

Melch. Flatos.

Med. 1. Veamos la lengua.

Melch. Es gran cosa

facar la lengua al Dotor.

Med. 1. Pútrida está, y ulcerosa.

Med. 2. Què tienen que vèr las llagas
con el flato?

Med. 3. Usted me oyga,
que el señor Dotor ha dado
en el punto fixo.

Med. 4. Contra

*flatuorum, flatuarum,
putrida corruptio est forma.*

Med. 2. Y quièn trae esse aphorismo?

Med. 4. La Arithmetica de Moya.

Melch. Y el remedio?

Med. 1. Unguento blanco,
refina, y alcaparrofa
en la nuca, y en la espalda,
que la echen treinta ventosas,

porque estas chupan el ayre.

Melcb. Chupado estès en Baraona.

Alc. Gran Dotor!

Alb. La Medicina

Greco-latina es famosa.

Med. 2. Y usted? *à Lucía.*

Luc. Estoy opilada.

Me. 2. De esso hay muchas achacosas:

Veamos el pulso: la sangre

està gruessa, y glutinosa;

pongase usted en el vientre

un repàro de bellotas

con cascara, desleídas

en zumo de piel de Zorra.

Luc. Y què efecto harà?

Med. 2. El saberlo

à ningun Medico toca,

fino recetarlo, y luego

salga pez, ó salga Anchova.

Med. 3. A la opilacion, todo esso

es muy contrario.

Med. 1. No importa,

que el señor Dotor se funda,

porque Plinio allà en su historia

dice,

dice , que la Zorra es fresca
guisada con Zanahorias.

Med. 3. Me concluyó.

Alb. Son las curas

Arabi-grecas famosas.

Luc. Gran Dotor para curar
al zancarron de Mahoma.

Med. 3. Qué siente usted ? *á Inés.*

Inés. Garrotillo,
que por instantes me ahoga.

Med. 3. Traga usted bien ?

Inés. Tengo buenos
tragaderos , á Dios gloria;
mas mire usted , que este mal
no dà tregua.

Med. 3. Pues ahora
mande usted , que en los Otoños
le hagan de pelote , ò borra
una almohadilla ; y aquesta,
embuelta en tabaco de hoja,
traygala usted en la espalda.

Inés. Y à qué viene essa jorova ?

Med. 3. Es muy abstringente , y es
su virtud preservatoria,

corro-

corrosiva , extrangularia,
gargarisma , y pituitosa.

Med. 1. No lo apruebo.

Med. 4. Tenga usted,

que si la parte espongiosa
de la angina , si es espuria,
ò es explenetica , estorva:

con la almohadilla se abstringe,
condensa , ablanda , y engrosa.

Med. 2. Soy de essa opinion.

Med. 3. El texto

le trae puntual Gazola,
hablando de fabañones,
diarrhea , ó viruelas locas.

Inés. Mal garrotillo te haga
el gazzate pepitoria.

Alb. Cierto que los Chinos curan
con mucho acierto , y gran forna.

Med. 4. Y usted , què fiente? *á Sinforosa.*

Sinf. Yo tengo
no sè què , que me atolondra,
no sè quàndo , ni sè còmo,
de qué modo , ni en què forma.

Med. 4. Con aquessa explicacion

no se puede errar: Señora,
 haga usted, que al punto traygan
 de la Botica una cosa,
 que ni se cómo se llama,
 ni cuál es su virtud propia,
 que yo discurro hará el mismo
 efecto esta gerigonza
 echada por el cogote,
 que tomada por la boca.

Sinf. Y fanaré?

Med. 4. Puede ser,
 pues muchos la salud cobran
 en mano de los Doctores,
 y recetan de esta forma.

Med. 1. Este methodo vâ errado,
 y yo tengo por ociosa
 esta receta.

Med. 2. No lo es,
 Si su virtud se mejora
 con el cocimiento del
 Palo santo.

Med. 4. Es cierto.

Med. 3. Contra.

Alc. Qualquier palo es palo santo,

si se les aplica à todas.

Sinf. Yá esto no puede sufrirse:

Lucia al arma.

Inés. A ellos Melchora.

Melch. Mueran los Doctores.

Luc. Mueran.

*Levan-
tanse , y
van à
arañarlos*

Alc. Reportaos , picaronas.

Med. 1. Y pues el pleyto vá malo,

Si por su cuenta nos toman,

sepan que esto ha sido burla,

porque las quatro personas

fomos ::

Alc. Decillo , acabad.

Las 4. Nos han de pagar la mofa.

Med. 1. Yo , el Sacristan de Arabaca.

Med. 2. Yo , el Herrero de Cebolla.

Med. 3. Yo , el Tabernero de Rejas.

Med. 4. Yo , el Barbero de las Rozas.

Las 4. De buenos quatro Doctores

nos fiabamos.

Reg. Señoras,

con dedo de diferencia

así se receta ahora.

Alc. Y pues de mal de marido

están

estàn las quatro achacofas,
 si es que à los quatro les gustan,
 hago donacion de todas

Las 4. Vaya, aunque la vocacion
 era de ser Religiosas.

Los 4. Nos conformamos.

Las 2. Y aquestos
 dos nos ayuden ahora;
Salen Espinosa, y Tormo.
 y vaya una Seguidilla,
 mientras se ajustan las bodas.

SEGUIDILLAS.

Ay, que mi pensamiento
 corre la posta,
 dí que galope,
 dile que corra.
 Postillon pica,
 què aguardas? ola?
 y el chás, chàs del latigo firva,
 firva de espuela.
 Arre Torda.
 Llevandose el cuidado
 tràs la memoria.

D

Posti-

Postillon llega presto,
 pues yo te ayudo,
 dì que galope,
 dile que corra.

Postillon pica,
 qué aguardas ? ola ?
 y el chàs, chàs del latigo firva,
 firva de espuela.

Arre Torda.

Que un cuidado si es fino
 camina mucho.

Suelta la rienda al lògro,
 no te detengas,

dì que galope,
 dile que corra.

Postillon pica,
 què aguardas ? ola ?
 y el chàs, chàs del latigo firva,
 firva de espuela.

Arre Torda.

Porque de una tardanza,
 nace una pena.

F I N.



SAYNETE NUEVO: DE LA MARCIALIDAD.

Por Don Francisco de Robles.

PERSONAS.

D. Tirso.	Doña Tecla.
D. Silvato.	Doña Eusebia.
El Baron Zigarra.	Doña Fabiana.
D. Cirio.	Teresa, Criada.
D. Vireta.	Una Muger.
Un Prendero.	

Salen D. Tirso, y D. Silvato de Petimetres
ridiculos.

Tirso. **N**O hay remedio, D. Silvato,
en casa de Doña Tecla
hemos de passar la noche.

Silvato. Don Tirso amigo, yo fuera;

pero si no la conozco,
parece mucha llaneza
sin motivo ir à su casa.

Tirf. No os pareis en vagatelas,
que la Marcialidad dió
passaporte á la modestia.

Silv. Pero què es Marcialidad,
porque deseo saberla?

Tirf. Es un pasadizo breve
para la correspondiencia,
donde el ahorro del ruego
dá pronto passo al que espera.
Es un comercio tan libre,
que ni Aduanas, ni Puertas
paga al respeto, y es solo
el registro la licencia.

Es un estilo admitido,
que las Damas le celèbran
por estrangero, y es yá
natural en todas ellas.

Con èl la mas reparada
(porque pocos lo motejan)
và con qualquiera (exceptuando
su marido) á la Comedia,

á la Visita, à los Toros,
 al Paseo, á vér las Ferias;
 y si, al traerla à su casa,
 està su marido en ella,
 y entran, enganchado el brazo,
 como corchete, y corcheta,
 la dice: vienes cansada?
 sientate, y que la Doncella
 saque el refresco. No quiero
 tomar nada: Don Estevan
 sientese usted. Pues què, hija,
 vienes acaso indispuesta?
 No por cierto, le responde,
 sino que he bebido fresca
 muy helada, y con vizcochos,
 por señas, que Don Estevan,
 y yo los hemos mojado
 en un mismo vaso à medias.
 Todo este favor le debo
 à Madama, dice el bestia;
 y al despedirse, el marido
 le acompaña hasta la puerta,
 diciendole: mire usted,
 que mi Parienta le espèra

ma-

mañana, à que la acompañe hasta esso de diez y media de la noche, que es la hora en que à casa doy la buelta, porque està triste, y querrà, que solo usted la divierta.

Esta es la Marcialidad, sin otras cosas diversas, que las desenreda el genio, y la ocasion las enreda; pero qué tal me peláran las mugeres si me oyeran!

Silv. Pues si esse admitido estilo es como tu lo ponderas, èl no es de mucho decóro, pero es de gran conveniencia. Mas decidme, què muger es aqueffa Doña Tecla?

Tirf. Es una muger casada con un Don Cirio, un babeiaca, sin casas, sin heredades, sin emplèo, y sin hacienda.

Silv. Y de qué vive?

Tirf. Del ayre,

que

que ella tiene en la cabeza.

Es moza, y tiene dos hijas,
que figuen la misma escuela:

alli vãn varios fugetos,

que todos son raras piezas:

entra el Baron de Zigarra,

con quien son niños de teta

Lain Cascajares, y el

Vizconde de la Corchuela.

Silv. Còmo se llaman las hijas?

Tirf. Doña Eusebia es la primera,

con quien gasto mi poquito

de afecto, y ella le premia;

y la otra Doña Fabiana.

Silv. Vamos à vèr como pegan.

Entranse por el lado que salieron, y por el

otro salen Doña Tecla, Doña Eusebia,

y Doña Fabiana.

Tecl. Niñas, aquesta piocha

me cae bien, y está bien puesta?

Euseb. Un poquito està torcida.

Tecl. Pues ponmela tu derecha.

Fab. Esse es un color, que hace

mucho favor à qualquiera.

Euseb.

Euseb. Y mas à usted , que es tan blanca.

Tecl. Don Vireta me requiebra,
con que foy Sierra Nevada,
y en esso me lisonjea.

Fab. El concepto por lo hurtado
mas es de Sierra Morena.

Euseb. Digame usted , hemos de ir
mañana á vér la Comedia ?

Tecl. Quàl hacen ?

Fab. La del Desdèn.

Tecl. Essa Comedia me apesta,
que el desdèn ni aun se usa yà
en Comedias , ni en Novelas,
porque yà à la desdeñosa
se tiene por indigesta:

Hijas , la Marcialidad

es oy la que mas se aprecia,
que el què diràn , es un chisme,
que en el què diràn se queda.

Con Don Tirso , y el Baron
podeis ir , que las doncellas
fin un hombre van vendidas.

Euseb. Quien lo duda.

Fab. Es cosa cierta.

Sale

Sale Teresa.

Teres. Señora, el Baron Zigarra pide para entrar licencia.

Tecl. Qué licencia necesita?

Eres una majadera sin Marcialidad.

Ter. Pues yo, qué entiendo esas frioleras de Marcialidades?

Euseb. Cómo que no las entiendes bestia?

Fab. Cómo has de servir en casas de rumbo sin que lo sepas?

Tecl. Marcialidad es, que al punto que alguien venga, abras la puerta, y se entre sin avisar.

Ter. Y si ustedes están puestas en el tocador?

Euseb. Pues eso di, qué tiene de indecencia?

Ter. Y à la hora de comer?

Tecl. Menos, porque se sienta á la mesa, y cada una de las tres

E

le

le damos una fineza.

Ter. Está bien, voy à que éntre
su Señoría. *entrafe.*

Tecl. Vè à priesa.

Dent. Bar. Cochero, sube el forlòn
hasta la sala primera. *sale.*

Tecl. Cómo han de subir las Mulas?

Bar. No han de subir si son bestias?

La menos ha de crecer
seis dedos cada muleta.

Las 2. Señor Baron?

Bar. Madamitas?

Lo Eusebia es una jalea: *ap.*
cierto que estais muy hermosa.

Euseb. Essa es lisonja.

Bar. Pudiera

gastarlas, que ellas componen
de mi Baronía las rentas.

Fab. Pues què os distingue Baron?

Bar. Solamente no ser hembra.

Sale Teresa con un papel.

Ter. Don Vireta envia ahora

de la tonada de letra,

y por la Marcialidad

la

la entro, sin que preceda
la licencia.

Tecl. Eflo me agrada.

Euseb. Dale al mozo una pefeta.

Ter. No la tengo.

Tecl. Ven aca; *Hae que la
saca.*

pero en la otra faltriquera,
al mudarme brial, quedò
la plata, y demàs monedas.

Bar. Pues no està aqui mi bolsillo *Echa la
mano à la
faltrique-
ra.*
à la disposicion vuestra?

Pero hay tal chasco! Señoras,
habrà memoria como esta?

Ter. Mas que este mudò brial *ap.*
tambien?

Bar. Fuerte inadvertencia!

Se me olvidò otro que tengo *Saca un
bolsillo va-
cio, y roto.*
para ocasiones como esta.

Ter. Es tambien Marcialidad
no traer dinero?

Euseb. Necia,
fal, y dile que otra vez
se doblarà la prebenda.

Salen D. Tirso, y D. Silvato.

Tirf. Madamitas, confiado en la Marcialidad vuestra traygo al Señor Don Silvato.

Bar. Raro nombre!

Silv. Es porque suena.

Bar. Mas que al Amigo este año se le halló usted en las Ferias?

Silv. Este que estraña el silvato parece bravo trompeta.

Tecl. Usted, y este Cavallero vengán muy en hora buena á honrar mi casa.

Silv. Yo soy el favorecido en ella.

*Sientanse
junto à las
dos hijas.*

Por Dios, que esta Madamita tiene lindas vigoteras.

Tirf. Oy està sede vacante.

Silv. Me aplicarè á la prebenda.

Sale Don Cirio.

Cir. Tanto bueno por mi casa?

Bar. y Tirf. Don Cirio?

Cir. Nadie se mueva.

Tirf. A mi Amigo Don Silvato

tie-

tiene usted à su obediencia.

Cir. Suya es mi casa , y de todos :
Mi Parienta Doña Tecla,
y las niñas gustarán
de que usted las favorezca.

Silv. Repetirè la visita
con tal fiador.

Cir. Haya gresca,
y diviertanse , que el tiempo
es lástima que se pierda,
mientras que yo entro á escribir
quatro letras á Ginebra.

Bar. Son letras de cambio ?

Cir. Todas
las que yo escribo son letras.

Tecl. Esse comercio mantiene
desde que anduvo à la Escuela.
Don Vireta tarda mucho,
vete allà fuera Teresa,
y mira si viene.

Ter. Voy. *vase.*

Tirf. Seor Baron , en esta tierra,
qué tal le va à Usia ?

Bar. Bien,

por-

porque aqui las Damiselas
con esta Marcialidad,
que oy se usa, nos embelesan.

En mi País oy se vive
sin libertad, pues aquellas
que guardan la feriedad
en la Executoria embuelta,
tienen por odioso crimen
faltar à las etiquetas
usadas en tiempo de
la Infanta Doña Ximena.

Tecl. No hay cosa como la Corte,
yo no sè como hay quien pueda
ver zalamerías, que
para charritas son buenas.

Euseb. Bien hayan los Estrangeros,
que lo mejor nos enseñan.

Fab. Jesus! si á mi me quitàran
este estilo, me muriera.

Sale D. Vir. Señoras, felices noches.

Los 3. Servitor, seor Don Vireta.

Vir. Cavalleros?

Tecl. Bien se vè,
que hay otras que le diviertan

con

con mas gusto , pues tan tarde viene el señor Don Vireta.

Euseb. Lo voluntario no obliga.

Fab. Y el gusto no quiere fuerza.

Vir. Que juicios tan temerarios, sabiendo ustedes que es esta mi primera obligacion, pero mis muchas agencias me lo han impedido.

Sale Cir. Cierto, que yá estaba mi Parienta cuidadosa.

Vir. Yá me ha dado su poco de cantaleta en castigo á mi tardanza.

Bar. Mi señora Doña Tecla es muy fina. El buen D. Tirso *ap.* se arrima mucho á la Eusebia, y á la Fabiana , sin duda que el Don Silvato la alegra: no parecen dos alanos colgados à las orejas?

Estarán hablando al oído.

Salen

Salen la Criada, y la Muger, que trae un cajoncito.

Ter. Señora, con la debida Marcialidad, aqui entra la muger que trae las flores.

Tecl. No es hora de flores esta.

Mug. Es verdad; pero como es mañana dia de fiesta, vengo por si hacian falta, porque las traygo muy buenas.

Euseb. Yá que están aqui, podemos, si á usted le parece, verlas.

Fab. Yo necesito unas caídas.

Silv. Facil es, si usted tropieza.

Fab. Para la cabeza son.

Silv. Yà sè que es la moda essa, que unas tropiezan de pies, y otras muchas de cabeza.

Cir. Pues hijas, ved si algo os gusta, que yo entro à poner la oblea à las cartas.

Vuelve à entrarse

Tirf. Algun diablo traxo aqui aquesta embuftera: supongo, que si algo toman,

lo

lo pagará Don Vireta,

porque yo no traygo un quarto.

Vir. Este lance nos empeña; *ap.*

pero esto lo pagará

el Baron.

Silv. Por Dios que es pieza *ap.*

el chasco; pero Don Tirso

será quien pague la fiesta.

*Interin estos apartes habrá puesto la Muger
el cajoncito en el suelo, y van viendo
lo que dicen los versos.*

Tecl. Yo tomo aqueſtas dos flores,

y aqueſta piocha negra,

por ſi ſe ofrece algun duelo.

Vir. No es malo el que á mi me espera. *ap.*

Euseb. Yo elijo eſtos broquelillos.

Tirſ. Para mi ſerán rodelaſ. *ap.*

Euseb. Que laſ piedras ſon brillanteſ.

Tirſ. Aunque pedernaleſ fueran
oy no havian de dar lumbrẽ.

Mug. Eſtaſ caídas ſon buenaſ,

que ſon de gaſa, y blondina,

muy delicada, y muy bella.

Tecl. Hija, tomaſ laſ caídas?

F.

Fab.

Fab. Si Madre, y estas pulseras.

Silv. Vayan, como tu no tomes
el pulso á mi faltriquera.

Bar. Si no fuera por los tres, *ap.*
que abundaràn de pesetas,
y haràn el cumplido, yo
me veía en segunda afrenta.

Mug. No toman ustedes petos,
bonetillos, escofietas,
lazos, ó abanicos?

Tecl. Otro
dia.

Bar. Mas que nunca buelvas. *ap.*

Ter. Señora, aqueste abanico,
y aquestos guantes de seda
tomo á quenta del salario.

Tecl. Bien està, ponlo à la quenta:
ahora, cuánto importa todo?

Mug. Con lo que toma Teresa,
son doce pesos y medio.

Bar. No es nada la vigotera.

Tecl. Muchacha, dile á tu Amo,
que los dè. *entra.*

Tirf. Essa friolera

no

no ha de pagarla D. Cirio, *Hecha la
mano à la
faltriguera*
que aqui estoy yo.

Silv. Bueno fuera *Hace lo
mismo.*
estando yo aqui.

Vir. Señores,
debales yo la fineza
de que me dexen hacer
tan corto obsequio.

Tecl. Teresa?

Sale Ter. Señora, dice mi Amo,
que ha pagado oy una letra,
y no le quedò dinero,
que otro dia de la buelta.

Tirf. Bueno es que à mi me han quitado
el bolsillo en la Comedia.

*Echa la
mano.*

Silv. Aqui està el mio; pero ahora
justamente se me acuerda,
que quando salì de casa
le dexè sobre una mesa.

*Hace lo
mismo.*

Vir. Uno y otro es gran descuido;
pero oy enviè unas piezas
de Muselinas à casa,
y cabalmente unos treinta
doblonos, que yo traía,

*Hace lo
mismo.*

importaron.

Tecl. Magdalena
fabe fomos de fiar,
y bolverà.

Mug. Sí bolviera;
pero oy no puedo fiar
fin llevar dinero, ó prenda.

Ter. Bravos Indianos, pues de estos
hay en Madrid gran cosecha. *ap.*

Vir. Lleve usted este relox
hasta essotro dia.

Mug. Venga.

Tecl. En casas como la mia
es sobrada desvergüenza
hacer prenda de una alhaja.

Vir. No es aquesta friolera
para alterarnos.

Mug. Señora,
fiára toda mi hacienda,
si no fuera que mañana
tengo que dar cuenta de ella.

Señores, muy buenas noches. *vas.*

Tecl. Por fin, gente sin vergüenza,
que no distinguen sugetos.

Euseb.

Euseb. Anda vè , y cierra la puerta,
y no la dexes entrar
otra vez. *vase Teresa.*

Sale Cir. Pues qué quimera
traeis con essa muger ?

Las 3. No es nada.

Cir. Decid que buelva,
lo llevará en calderilla.

Buelve à salir Teresa.

Ter. Señora ?

Cir. Què traes ?

Tecl. Qué esperas ?

Ter. Que aquel hombre ::

Tecl. Què hombre ?

Cir. Acaba.

Ter. Que para que uftedes fueran
de noche al Palacio nuevo
este Verano, y compuestas,
les alquilò, como á otras
muchísimas Petimetas,
las tres batas, que son las
que ahora uftedes tienen puestas,
viene por el alquiler,
y á llevarlas.

Tecl.

Tecl. Majadera,

qué dices ?

Ter. Que él lo dirà

mejor que yo, pues yà entra

con grande Marcialidad.

Tecl. Aquessa es mucha llaneza.

Bar. Darle de la calderilla,

que esso vale lo que pesa.

Vir. Mas que dexamos nosotros

los vestidos, si es que aprieta,

pues yà no hay otro reloz

que empeñar.

Sale Homb. Dios sea en esta

cafa.

Tecl. Què es lo que usted quiere

à esta hora ?

Homb. Qualquiera es buena

para el que viene á pedir

lo que es fuyo.

Cir. Usted se venga

otro dia, y mas despacio

ajustarémos la quenta.

Homb. Poco tiene que ajustar,

pues en seis meses que restan

de

de alquiler de estas tres batas,
solo usted me ha dado buenas
palabras, ningun dinero,
y muchísimas promesas.

Bar. En la Corte suelen ser *ap.*
la mas corriente moneda:
por Dios que el chasco es de marca.

Silv. Cierto, que quedarán buenas
sin batas, si este hombre ahora
en llevarselas se empeña.

Vir. El señor Don Cirio es hombre
de prendas.

Homb. De esa manera,
para qué alquilò las mias,
siendo hombre de tantas prendas?

Cir. Amigo, yo espero ahora
del Paraguay una letra,
y saldremos al instante
de esta cortedad.

Bar. No resta
mucho, pues ha de venir
del otro mundo la letra.

Tirf. Vaya, que el señor D. Cirio
se pone en la razon.

Homb.

Homb. Venga
el alquiler, ò las batas,
que yo no me voy sin ellas;
y esto sea pronto, porque hago
falta, y estoy muy de priesa.

Tecl. Esto no tiene remedio,
fino passar la verguenza;
yo yà me quito la mia,
hijas, quitaos las vuestras.

Vir. En casas de modo, es
esta una acion muy mal hecha.

Homb. Pues en las casas de modo
se paga, y no se trampea.

Euseb. En quitandola, me quedo
hecha espantajo de huerta.

Fab. Yo me quedo, si la quito,
en infusion de Trapera. Empie-
zan à qui-
tarselas.

Tecl. Muchacha, trae los baqueros.

Ter. Quàles son?

Tecl. Los de griseta.

Ter. Pues no sabe usted que están
empeñados en la tienda?

Euseb. En la tienda los baqueros?
Hay tan grande desverguenza!

Tecl.

Tecl. Y sin saberlo yo?

Ter. Pues
yá ha tiempo que están en prendas
de aceyte, huebos, y pan.

Tecl. Qué es lo que dices?

Ter. Por señas
de que ayer se recargaron
para una libra de velas,
dos roscas, y chocolate.

*Quitanse las batas, y quedan muy andrajosas,
y el hombre se las lleva.*

Homb. Mañana darè la buelta
por el alquiler: que tal
quedan las tres Damiselas. *vase.*

Cir. Hija, no te defazones;
muchacha, trae los de tela.

Ter. Quàles?

Bar. Los que están texiendo *ap.*
en la Fabrica en Bruselas.

Tecl. No hay para què, pues ustedes
son de casa.

Los homb. Es cosa cierta.

Silv. Para ir à una mogiganga *ap.*
las tres han quedado buenas.

Cir. Hijas, no nos embarace
el gusto una friolera.

Tirf. Dice bien el seor D. Cirio.

Tecl. Pues porque la noche tenga
fin, si à ustedes les parece,
no siempre ha de ser la regla
la tonadilla, y así
firva ahora de contera
una Seguidilla.

Espin. y Tormo. Vaya,
y acompañemos si es buena.

SEGUIDILLA.

D. Barb. Haveis visto la lucha
y Espin. de la culebra,

quando se vé acosada
de la cigüeña?

Y como alarga el pico,

como la cola ondèa,

la una, picada, silva, *silvo.*

la otra castañetèa; *castañeteo.*

à esta la cubre el ala,

la otra muerde la yerva,

quando se vè acosada

de la cigüeña.

D.

D. Mar. En la lucha que el alma
y Tormo. sufre, y padece,
 aletèa el que logra,
 filva el que siente.
 Y como alarga el pico,
 como la cola ondèa;
 la una, picada, filva, *silvo.*
 la otra castañetèa; *castañeteo.*
 à esta la cubre el ala,
 la otra muerde la yerva,
 quando se vè acosada
 de la cigueña.

Tos 3. La cigueña en el pico
 su triunfo encuentra:
 quantos del pico hacen
 armas que venzan.
 Y como alarga el pico,
 como la cola ondèa,
 la una, picada, filva, *silvo.*
 la otra castañetèa; *castañeteo.*
 à esta la cubre el ala,
 la otra muerde la yerva,
 quando se vè acosada
 de la cigueña.

F I N.